JUNTA DE ANDALUCIA

**P.C. Monumental de la Alhambra y El Generalife**
**Consejería de Cultura**
**Junta de Andalucía**

# Proyecto de Ejecución de Restauración de la Armadura del Oratorio del Partal y Casa de Astasio de Bracamonte.
# Rehabilitación de las Cubiertas.

## Memoria y Anexos

Marzo 2012

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Federico Wulff Barreiro, *Dr. Arquitecto Europeo*
c/ Arco de las Orejas 3. 2º dcha. 18001 Granada
fwb@coagranada.org
Tlf-Fax: 958 522 645 Móvil: 627 970 101

# Indice

**1. Memoria Descriptiva y Justificativa de la intervención**

**A. Agentes y Datos del Encargo**

A.1 Título del encargo
A.2 Datos del Organismo encargante
A.3 Datos del Autor del Proyecto
A.4 Datos del Equipo Redactor
A.5 Datos de Dirección de Obras

**B. Información Previa**

B.1 Emplazamiento y descripción detallada del solar que ocupa el edificio preexistente objeto de la intervención
B.2. Descripción General del edificio preexistente y su estado actual
B.2.1. Paramentos exteriores del Oratorio
B.2.1.1. Alzado Noroeste del Oratorio
B.2.1.2. Alzado Suroeste del Oratorio
B.2.1.3. Alzado Noreste del Oratorio
B.2.2. La cubiertas del Oratorio y la casa de Astasio Bracamonte
B.2.3. Descripción general de la armadura apeinazada y alfarje de acceso al Oratorio del Partal
B.3. Memoria Histórico-artística del edificio y su entorno
B.4. Datos de partida y descripción de los Estudios Previos realizados que incidan en la realización del proyecto, tanto entregados por la Administración, como los realizados por el Autor del Proyecto
B.5. Condicionantes y servidumbres del solar o inmueble sobre el que se actúa
B.6. Reportaje fotográfico complementario de la descripción de estado actual de la armadura apeinazada y del alfarje de acceso al Oratorio del Partal

**C. Descripción y Justificación del Proyecto**

C.1. Descripción del Proyecto
C.1.1. Rehabilitación de las Cubiertas del Oratorio y de la Casa de Astasio de Bracamonte
C.1.1.1. Descripción de la Intervención
C.1.1.2. Justificación del Proyecto
C.1.1.3. Elementos a proteger
C.1.2. Restauración de la armadura y el alfarje de entrada
C.1.2.1. Estado de Conservación
C.1.2.2. Origen y localización de las alteraciones o patologías
C.1.2.3. Propuesta de Intervención
C.1.2.4. Elementos a proteger
C.2. Justificación del Proyecto. Criterios Generales de Intervención

**D. Prestaciones del Edificio**

**2. Memoria Constructiva**

**E. Memoria técnica y constructiva**

E.1. Rehabilitación de las cubiertas
E.2. Restauración de la armadura histórica y del alfarje de acceso
E.3. Caracterización de los materiales

**F. Memoria de cálculo de estructuras**

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

## 3. Anexos a la Memoria

### Anexo I: Justificativo Normativa Básica y Medioambiental

a.1 Relación normativa vigente aplicable al proyecto
a.2 Justificación cumplimiento CTE-DB-SI / NBE-CPI 96
a.3 Justificación cumplimiento CTE-DB-HE
a.4 Justificación cumplimiento CTE-DB-HR
a.5 Justificación cumplimiento Normativa Medioambiental
a.6 Justificación cumplimiento Normativa Accesibilidad

### Anexo II: Documentación Administrativa

b.1. Declaración de que el Proyecto se refiere a una obra completa
b.2. Propuesta de Clasificación del Contratista, según la categoría del Contrato
b.3. Propuesta de Fórmula de revisión de precios
b.4. Programa de tiempos

### Anexo III: Documentos Técnicos

c.1. Estudios Técnicos aportados al proyecto

### Anexo IV: Estudio de Gestión de Residuos de Construcción y Demolición

## D. Índice de Planos

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

# 1. Memoria Descriptiva y Justificativa de la intervención

## A. Agentes y Datos del Encargo

### A.1 Título del encargo

**Restauración de la Armadura del Oratorio del Partal y Casa de Astasio de Bracamonte. Rehabilitación de las Cubiertas.**

### A.2 Datos del Organismo encargante

P.C. Monumental de la Alhambra y el Generalife, c/Real de la Alhambra s/n,18009 Granada.
C.I.F.: Q-1818001H
Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.

### A.3 Datos del Autor del Proyecto

- AUTOR: Federico Wulff Barreiro TITULO: Dr. Arquitecto Europeo
- DATOS DE COLEGIACION: COLEGIO, Nº COLEGIADO Y DNI
  Colegio: Federico Wulff Barreiro, Colegio de Arquitectos de Granada,
  NºCol. 4318; D.N.I : 05281394-L
- DOMICILIO PROFESIONAL PARA COMUNICACIONES:
  Destinatario: Federico Wulff Barreiro, Arquitecto
  Calle: Arco de las Orejas, 3, 2ºDcha.
  Localidad/ D.P: Granada, 18001 Provincia: Granada
  Tlf: 958 522 645 FAX: 958 522 645 Móvil: 627 97 01 01
  Correo electrónico: fwb@coagranada.org / fwb@ugr.es

### A.4 Datos del Equipo Redactor

AUTOR DEL PROYECTO: Federico Wulff Barreiro TITULO: Dr.Arquitecto Europeo
EQUIPO: Arquitecta Especialista en Restauración Arquitectónica: Melina Guirnaldos Díaz

Colaborador Estructuras: Joaquín Hernández Parrondo, Arquitecto
Colaborador Mediciones y Presupuestos: Francisco Urbistondo, Aparejador
Colaborador Delineación: Daniel Marcos Ruiz, PFC Arquitectura
Colaboradora Restauración : Mª José Estremera Linares, Restauradora
Colaboradora Restauración : Elena Correa Gómez, Restauradora

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

**A.5 Datos de Dirección de Obra**

DIRECCION FACULTATIVA: Federico Wulff Barreiro TITULO: Dr.Arquitecto Europeo

DIRECCION AUXILIAR: Francisco Urbistondo TITULO: Aparejador

EQUIPO: Arquitecta Especialista en Restauración Arquitectónica: Melina Guirnaldos Díaz

Colaborador Estructuras: Joaquín Hernández Parrondo, Arquitecto
Colaborador toma de datos en Obra: Daniel Marcos Ruiz, Est. Arquitectura
Colaboradora Restauración : Mª José Estremera Linares, Restauradora
Colaboradora Restauración : Elena Correa Gómez, Restauradora

En Granada, 12 Marzo de 2012

**EL AUTOR,**

Federico Wulff Barreiro, Dr. Arquitecto Europeo

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

## B. Información Previa

### B.1 Emplazamiento y descripción detallada del solar que ocupa el edificio preexistente objeto de la intervención

Los elementos a restaurar se encuentran ubicados en el Oratorio del Partal.

La armadura apeinazada, cubre el espacio principal cuadrangular del Oratorio y el alfarje se encuentra en el espacio de estrada a este.

El Oratorio del Partal está situado dentro del recinto amurallado de la Alhambra, sobre la muralla que se abre al bosque de la Alhambra hacia el Noreste, en dirección hacia el Albaicín y la Cuesta de los Chinos.

Se trata de una capilla doméstica palatina, y a juzgar por sus elementos decorativos, que lo emparentan con la Torre de la Cautiva, se levantaría en una misma época que ésta, durante el reinado del sultán Yusuf I (1333-1354), con posterioridad a la casa de Astasio de Bracamonte y a la construcción del Palacio del Partal, cuya Torre de las Damas y estanque datan del sultán Muhammad III (1302-1309). Junto con las casas árabes del Partal en el lateral opuesto del Pórtico, y la casa de Astasio, formarían originalmente un conjunto de construcciones vinculadas al funcionamiento del Palacio del Partal. De este conjunto de construcciones auxiliares, por su uso, así como por su riqueza ornamental, el Oratorio sería la edificación de mayor importancia.

Su entrada principal, orientada a Noroeste, está en conexión directa con el pórtico del Palacio del Partal. Su alzado Suroeste da a los jardines dispuestos en el lateral del estanque del Partal, mientras que carece de alzado Sureste por estar adosado a él una casa, la llamada de Astasio de Bracamonte, el escudero del Conde de Tendilla, primer alcaide cristiano de la Alhambra después de la reconquista cristiana. El alzado Noreste es el que se abre sobre el bosque de la Alhambra y mira hacia el Albaicín y la Cuesta de los Chinos. Al estar el Oratorio dispuesto sobre la muralla del recinto de la Alhambra, este alzado alcanza un gran desarrollo en altura, hasta su encuentro con la colina de la Sabika, diez metros por debajo de la cota de la entrada al Oratorio desde el conjunto palaciego del Partal.

El edificio se construyó con ladrillo en sus cerramientos, yeso en sus decoraciones exteriores e interiores, madera en su armadura apeinazada, objeto de nuestra intervención, bajo la cubierta y la propia estructura sustentante de la misma, y material cerámico, vidriado en algunos lugares, en sus solerías y en su acabado de cubierta de teja.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Sobre el paramento Noreste, en el que el Oratorio se monta sobre la muralla, se conservan huellas de las troneras y las almenas de la muralla del recinto de la Alhambra sobre el que está montado el Oratorio, que son anteriores a éste.

Fig.1. El Oratorio del Partal y su entorno, los jardines, las murallas y el bosque de la Alhambra. Detrás, la Casa de Astasio de Bracamonte.

## B.2. Descripción General del edificio preexistente y su estado actual

### B.2.1. Paramentos exteriores del Oratorio

El aspecto actual del Oratorio en sus paramentos exteriores es fruto de la restauración de D. Leopoldo Torres Balbás de 1930, en la que el objetivo principal fue, aparte de la consolidación constructiva de los elementos en mal estado de los paramentos exteriores e interiores, la limpieza selectiva de los elementos añadidos, tanto en el exterior como en el interior, la mayor parte procedente de la restauración-reconstrucción de carácter ecléctico-violettiano de 1846, debida al escayolista D. Rafael Contreras. Sin embargo, en este edificio D. Leopoldo, aún siguiendo un criterio de recuperación de los elementos originales existentes del edificio, no lleva hasta las últimas consecuencias esta búsqueda de pureza original, por la falta de datos de cómo era, en muchos de sus detalles, el edificio en época nazarí. En efecto, a diferencia de restauraciones suyas anteriores, en las que combate sin concesiones los añadidos pintorescos del S.XIX en aras de una recuperación del estrato original del edificio siguiendo para ello criterios científicos, en el Oratorio es la primera vez que se muestra más flexible hacia ciertos elementos realizados en el S.XIX. De esta forma, aunque sí elimina la mayoría de los añadidos de los paramentos exteriores, deja las celosías de las ventanas del nivel superior, y las bandas epigráficas que recuadran los ventanales del alzado lateral suroeste, juzgándolos “de buen efecto” (sic.) a pesar de saber que pertenecen a los innumerables añadidos que D. Rafael Contreras acomete en su restauración de 1846 para el entonces propietario del Oratorio, D. Francisco de Acebal y Arratia.

Así, la imagen actual exterior del Oratorio es la resultante de una síntesis entre esa búsqueda del estrato original del edificio, con la permanencia y puesta en valor de algunos

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

de los elementos eclécticos añadidos en el S.XIX, en tanto que evocaciones de elementos originales desaparecidos, pero de los que actualmente no se tiene una información detallada de cómo pudieron ser en su versión original nazarí.

La constatación de que muchos de los elementos que contribuían a la imagen palaciega del Oratorio se hubiesen perdido para siempre, hacen tomar la decisión de contribuir a dar una imagen que sugiriese una idea de cómo podía haber sido el Oratorio, incluso reutilizando elementos artificialmente añadidos en la restauración precedente.

De esta forma, en la actualidad nos encontramos con una mezcla de estos elementos reinterpretados con los elementos originales, conviviendo en armonía, hasta el punto de haber sido admitidos por parte del gran público, como en otras zonas de la Alhambra, la actual imagen del Oratorio como la original nazarí.

Un criterio adecuado para el proyecto de restauración de los paramentos exteriores, que no es objeto del presente proyecto, sería el de diferenciar de manera tenue los elementos originales de los que no lo son, para que, aún conservando esta imagen coherente de conjunto, se pueda en una segunda lectura, apreciar lo original, y lo añadido o reconstruido, y determinar así claramente sus distintos estratos históricos.

A continuación, describiremos los elementos actualmente presentes en los paramentos exteriores del edificio, diferenciando aquellos originales, de los respetados por D. Leopoldo Torres Balbás de la restauración de D. Rafael Contreras, así como de algunas restituciones suyas, y posteriores a él.

**B.2.1.1. Alzado Noroeste del Oratorio**

Fig.2. Alzado principal de acceso al Oratorio. Foto del autor. 2005.

El alzado principal, correspondiente a la orientación noroeste del edificio, tiene una composición simétrica, en la que la posición central es ocupada por el acceso al Oratorio.

Este acceso se encuentra sobreelevado respecto a la cota del terreno circundante, y se accede a él mediante unas escaleras de ladrillo dispuestas a sardinel. Según nos indica Torres Balbás en su *Diario de Obras*, toma la decisión de derribar en su restauración de 1930 una escalera desigual preexistente, para construir en su lugar la actual escalera de ladrillos. Asimismo, se recupera el nivel original del

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Fig.3. Alzado principal de acceso al Oratorio en el S.XIX
(Archivo Histórico Alhambra, Fotografías:
Caja 64, Foto 2 Pablo Sáez y Hermano, 24 / III / 1920:
"*Porte de la Mosquée. Alhambra. Grenade*")

pavimento circundante, más bajo que el existente en el S.XIX. En un lateral de las escaleras, se realiza el encuentro entre la zona inferior del paramento del Oratorio, y la coronación de la muralla, que sobresale respeto a la cota del pavimento de los jardines, a modo de peto. En un nivel ligeramente superior al encuentro de la muralla y el cerramiento del Oratorio, podemos apreciar una oquedad en el paramento, que corresponde a un resto del almenado de la muralla, antes de que se edificase sobre ella el Oratorio en el S.XIV.

El vano de acceso, de modestas proporciones, está rematado por un arco de herradura ligeramente apuntado, recuadrado por un fino marco a modo de alfiz, todo ello reproducción del trazado del arco interior del mismo paramento, al no tener datos sobre cómo era el arco original. Todo lo añadido está realizado con yeso.

D. Leopoldo describe cómo las quicialeras y las hojas de las puertas, eran, cuando él acomete su intervención, obra morisca, no original, y estaban fijadas a la cara exterior del paramento por unas quicialeras (Fig.3).

Las de época musulmana giraban entre los dos arcos, disimuladas en la mitad del cerramiento, y por ello, él opta por recuperar este carácter original de las puertas, alojando las hojas de madera entre el arco exterior y el interior. Es por ello que el espesor del cerramiento es inusitadamente ancho, ya que permite de esta forma que la puerta abata sobre él.

Inmediatamente por encima del arco de la puerta y de su alfiz, encontramos visto el dintel de madera que resuelve el vano de acceso (Ver Fig.2 p.6). Tanto en los laterales de la puerta, como sobre el dintel, se dejó vista la fábrica de la que está hecho el paramento. Se trata de un tipo de aparejo de ladrillo característico en las construcciones

Fig.4. Humedad en la parte inferior
del paramento. Foto del autor, 2005.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

nazaríes de esta época, con un reducido canto del ladrillo, y una gran proporción de llaga de mortero. Se pueden apreciar llagas que han perdido parcialmente la capa exterior de mortero, y aparecen rehundidas, así como algunos ladrillos que presentan signos de degradación. En la fase de restauración de los paramentos será recomendable el rejuntado de las llagas de mortero y la consolidación de algunos ladrillos, todo ello sin perder la imagen homogénea que ha de tener el conjunto del paramento de fábrica.

Por otro lado, como podemos apreciar en la Fig.4 p.7, la fábrica presenta manchas de humedad en su parte inferior, debido al riego de los setos plantados en su lateral, que se produce de manera poco cuidadosa con el paramento (Fig. 5).

A ambos lados de la puerta de acceso, y dispuestas de manera simétrica respecto a ella, a continuación de la parte en la que la fábrica se ha dejado vista, se disponen dos bandas verticales rectangulares de yeso, que remarcan los vértices verticales del volumen prismático del edificio. Estas bandas verticales están a su vez divididas en tres recuadros (Fig. 6).

Fig.5. Riego poco cuidadoso contra la parte inferior de los paramentos. Foto del autor, 2005.

Fig.6. Detalle de restos de yeserías originales en las bandas laterales del alzado, divididos en tres recuadros. Foto del autor, 2005.

El recuadro superior se desarrolla desde la línea del alero hasta el nivel de la línea superior de los recuadros horizontales situados encima de la puerta de acceso, que es la base desde la que se dispone la ventana geminada cerrada con celosías.

Dividiendo al recuadro superior y al inferior, se dispone un reducido recuadro cuadrangular. Las dos bandas verticales con sus tres recuadros, dispuestas de manera simétrica flanqueando la puerta de acceso, son de proporciones idénticas. En ambas, se descubrieron restos de la decoración original de yeso del S.XIV.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Fig.7. Detalle de restos de yeserías originales en la banda lateral derecha del alzado. Foto del autor, 2005.

Torres Balbás señala en su *Diario de Obras* cómo bajo las decoraciones del S.XIX que enmarcaban la puerta se pudieron descubrir las huellas de estos recuadros de yeso que limitaban los paños de las primitivas decoraciones nazaríes, que son las que él recupera. Los motivos decorativos que se restauran, dispuestos en diversos fragmentos, varían en función del recuadro en el que se disponen. Los recuadros inferiores están decorados con dibujos geométricos de líneas rehundidas, basados en motivos de estrellas de ocho y líneas entrelazadas. Este motivo geométrico es idéntico al del pasadizo del Cuarto Dorado del patio de la alberca, y con ello refuerza la datación del Oratorio durante el reinado de Yusuf I. Los marcos intermedios están decorados con motivos vegetales de ataurique, similares a los empleados para decorar las enjutas de los arcos. Finalmente, los recuadros superiores muestran en los reducidos fragmentos que de ellos se conservan, decoraciones basadas en motivos entrelazados. En el estado actual, se han conservado fragmentos de mayor tamaño en la banda de la derecha, y de menores proporciones en la de la izquierda, en la que la decoración del marco intermedio ha desaparecido en su totalidad (Comparar Fig.6 con Fig.7).

Es de reseñar en el estudio de la fábrica vista de ladrillo, en la zona del encuentro de ésta con los recuadros rectangulares de yeso, la huella de unos ladrillos que sobresalen ligeramente respecto del resto de la fábrica del paramento, dispuestos en unas finas bandas verticales (Fig.8). Estas pilastras de ladrillo son descubiertas por D. Leopoldo Torres Balbás en su restauración de 1930.

Foto del autor, 2005.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Si establecemos un paralelismo con la portada de la fachada principal del Corral del Carbón, con la portada del Mexuar o con la del Peinador de la Reina, nos encontramos que en estos edificios las portadas están flanqueadas por dos pilastras en posición similar a las del Oratorio, que soportan en su parte superior el vuelo de su alero.

En la fachada del Oratorio, en una posición similar, nos encontramos con estas huellas de fábrica de ladrillo que se disponen verticalmente desde la cota del acceso hasta el alero.

Parece que en el Oratorio, estas huellas de ladrillo sean debidas a unas pilastras similares, hoy desaparecidas, al modo de las dispuestas en las citadas portadas. Esta teoría está avalada por D. Leopoldo Torres Balbás, que afirma en su artículo de *Crónica*, que estas huellas corresponderían efectivamente a unas pilastras, que sostendrían el vuelo del guardapolvo de la puerta, de manera semejante a las citadas existentes en las puertas del Mexuar y del Peinador de la Reina.

Encima del dintel de madera del vano de acceso, nos encontramos con un recuadro rectangular de proporciones horizontales, dividido a su vez en dos franjas, la superior de mayor superficie que la inferior (Fig.9).

Fig.9. Recuadros de yeso sobre el dintel de madera del acceso. Nótese dentro del recuadro a la izquierda los restos de yeserías originales. Foto del autor, 2005.

El citado recuadro es de yeso, y presenta en la actualidad un reducido resto de decoración, probablemente original, en su lateral izquierdo, en la zona correspondiente a la franja inferior. Es probable de que el objetivo de D. Leopoldo Torres Balbás con la disposición de estos recuadros fuese el dejar la evocación de un posible remate decorativo original de la puerta, y para ello sigue las líneas compositivas originales encontradas en los motivos decorativos de los recuadros de las bandas verticales laterales anteriormente descritas. De esta forma, la línea horizontal intermedia que separa los dos recuadros horizontales de Torres Balbás, sigue exactamente la línea de separación entre el recuadro inferior (el de la decoración de estrellas de ocho talladas) y el marco intermedio (el de la decoración de ataurique, sólo existente en la banda derecha). Para él era importante la evocación de estos elementos decorativos originales que se habían perdido para siempre, y para ello, se apoya en líneas compositivas originales que sí se habían salvado. De esta forma, podemos ver el grado de armonía alcanzado en la composición resultante, al basarse los elementos nuevos en líneas originales.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

El conjunto resultante consigue armonizar las partes originales del S. XIV, las respetadas de la restauración del S. XIX, y los discretos añadidos de la restauración de 1930.

Sobre este recuadro, en su borde superior, se apoya una doble ventana gemela, de yeso tallado, cuyos vanos están cubiertos de celosías de yeso (Fig.9). Según lo indicado por Torres Balbás en su *Diario de Obras*, el conjunto de las dos ventanas es original de la época de Yusuf I, menos las celosías que las recubren, que datan del S.XIX. Estas ventanas están enmarcadas por tres columnas de yeso de reducidas proporciones, dos de ellas semi-empotradas en las jambas laterales de los dos vanos, y la tercera, entre las ventanas, a modo de ajimez. De las columnas y de sus correspondientes minúsculos capiteles, arrancan dos arcos de yeso que enmarcan los vanos. Estos arcos son prácticamente de medio punto, ligeramente apuntados en su clave, y su perfil es festoneado. Enmarcando el conjunto de las dos ventanas y de sus arcos, se dispone un recuadro compuesto por una banda horizontal y dos verticales, a ambos lados de las ventanas. La decoración de estas bandas de yeso es epigráfica, de caracteres cúficos, y en el encuentro entre las bandas verticales y la horizontal superior se encuentran unos motivos decorativos a modo de rosetas, que repiten otros originales presentes en el interior del Oratorio, en el paramento del *mihrab*. Las enjutas entre el marco exterior y los arcos están decoradas con ataurique (ver Fig.10).

Todo el conjunto decorativo de estas dos ventanas geminadas es de yeso tallado, original del S.XIV, y sólo las celosías proceden del proyecto de restauración de D. Rafael Contreras, como indica D. Leopoldo Torres Balbás tanto en su *Diario de Obras*, como en su artículo, en el que también indica que mantiene las celosías, a pesar de ser obra del S. XIX.

Las distintas decisiones tomadas en esta fachada principal constituyen el primer ejemplo de la dirección más “ecléctica” seguida por Torres Balbás en esta restauración, que supone un cierto cambio respecto a obras anteriores. En efecto, la elección de los criterios de restauración a seguir ya no están basados exclusivamente en la recuperación, con elementos originales, del carácter del edificio tal y como pudo haber sido construido en época musulmana. Al no tener suficientes datos de cómo podía ser el edifico originalmente, utiliza añadidos de la restauración del S.XIX para evocar alguno de los elementos de época nazarí, ya desaparecidos. En este sentido, elimina el arco de acceso y las franjas horizontales de decoraciones de mocárabes y epigráficas, mientras que mantiene las celosías de las ventanas geminadas, que procedían de la restauración-reconstrucción de 1846 de Rafael Contreras. La diferencia de criterio empleado en ambos casos es debida a una apreciación de carácter estético, así como a considerar que en la zona de las ventanas dobles habría, con toda probabilidad, unas celosías similares a las respetadas, procedentes de la reconstrucción del S. XIX.

La zona del remate de la fachada principal ofrece una serie de elementos de gran interés. Actualmente, en la zona inmediatamente superior al conjunto de las ventanas geminadas y

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

los recuadros laterales de yeso tallado, se encuentra el alero de canecillos sencillos, colocado en este nivel por D. Leopoldo Torres Balbás en su intervención de 1930.

Fig.10. Detalle de las ventanas geminadas sobre el acceso. Sobre ellas, el alero de canecillos.
Foto del Autor, 2005

### B.2.1.2. Alzado Suroeste del Oratorio

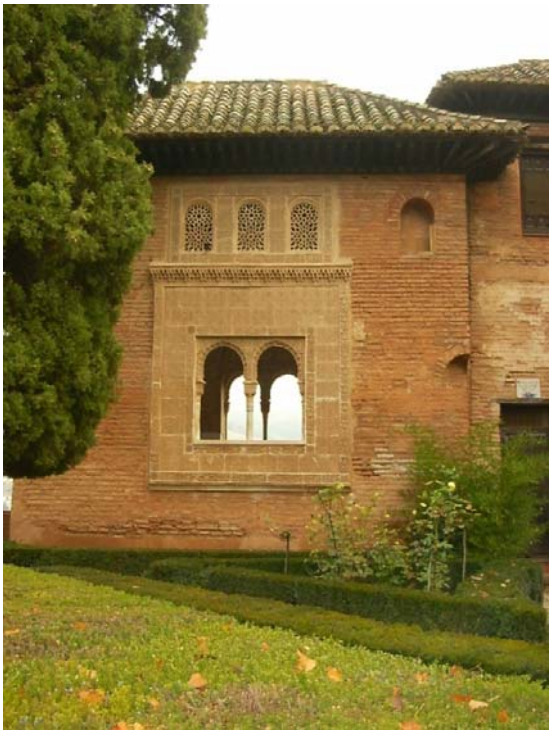


Fig.11. Imagen exterior actual del alzado lateral.
Foto del autor, 2005

El alzado lateral Suroeste del Oratorio, correspondiente al que se abre sobre los jardines del Partal, presenta en su estado actual una fábrica de ladrillo vista similar a la descrita en el alzado frontal, y un elemento central ricamente decorado de dos ventanas gemelas recuadradas con unas fajas decorativas epigráficas, que son añadidos del S.XIX. Este conjunto decorativo está rematado por tres ventanas de reducidas proporciones cuyos vanos están cubiertos de celosías y enmarcadas también por bandas de inscripciones epigráficas. Inmediatamente por encima de este segundo grupo de ventanas, se sitúa el alero de canecillos.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Fig.12. Problemas de humedades por riegos

La fábrica de ladrillo es del mismo tipo que el del cerramiento frontal, con ladrillos de poco canto y gran desarrollo horizontal típicamente nazaríes, y tendeles de mortero de dimensión considerable, llegando a igualar la altura del tendel la del canto del ladrillo. En su parte inferior, en la que se dispone una zona ajardinada de setos, la fábrica de ladrillo está revocada con mortero de cal desde la restauración de Torres Balbás de 1930, para ser protegida de la humedad de los arriates. A pesar de ello, la falta de cuidado en el riego de la jardinería está provocando actualmente problemas de humedades en estos zócalos (ver Fig.5 y Fig.12).

Esta fábrica presenta en la actualidad zonas en las que la capa exterior de los tendeles de mortero se ha degradado, siendo necesario su rejuntado. Igualmente, podemos apreciar diversas zonas que fueron rejuntadas con morteros de diferente composición a los iniciales, dando un aspecto degradado de parcheados parciales. Por otro lado, también se puede apreciar la falta de cohesión de algunos ladrillos, siendo necesaria su consolidación.

Fig.13. Degradación de la fábrica de ladrillo

Asimismo, también es visible en esta imagen, en lado derecho, el impacto del mortero de agarre de los vaciados de escayola del marco del S.XIX de las ventanas geminadas, que embadurnan la junta entre estos elementos decorativos y las fábricas de ladrillo visto. Se deberá limpiar esta junta, asegurando a la vez la correcta adherencia de los vaciados de escayola sobre la fábrica.

En las zonas superiores de las dos bandas verticales de cerramiento de ladrillo visto, que flanquean el conjunto decorativo central de las ventanas geminadas, se encuentran sendos nichos ciegos de reducidas proporciones (ver Figs.14 y 15). Estos nichos, rematados por arcos de medio punto construidos con ladrillos de canto dispuestos de forma radial, y a sardinel, tienen una cierta profundidad en el espesor de las fábricas, pero no llegan a perforarlas por completo, teniendo así su fondo tabicado. La profundidad de los

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

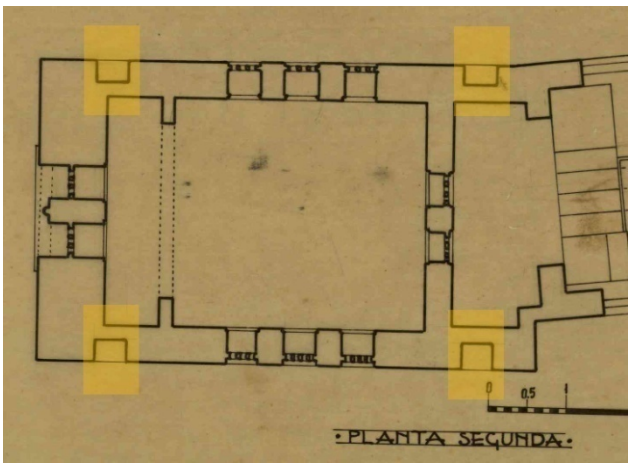



Fig.14. Distribución y espesor de los nichos en la planta (Archivo Central Alhambra, Planos: NºPlano 520, NºInv. 624, Detalle Nichos)

nichos en el espesor del muro se puede apreciar en el plano de planta levantado por D. Leopoldo Torres Balbás para su proyecto de restauración.

En el nicho de la derecha, podemos apreciar el resto original recuperado y consolidado en la restauración de D. Leopoldo Torres Balbás, de una moldura del borde inferior del vano del nicho, en su cara exterior. El perfil de la moldura es muy sencillo, con un pequeño reborde en su filo interior. D. Leopoldo indica que tuvieron en su día celosías, ya que el resto de moldura conservada formaría parte del marco de su celosía. De ello se desprende que ambos nichos, con sus celosías originales, fingirían originalmente ventanas (Fig.15).

Fig.15. Restos de una moldura original en un nicho, y trompa inferior. Foto del autor, 2005.

Otro elemento reseñable en la fábrica de ladrillo visto es el chaflán que se produce en la esquina que forma el cerramiento con la casa de Astasio de Bracamonte, en la parte derecha del alzado. Este chaflán, que parece proceder de la construcción original del edificio por la continuidad de su fábrica con el resto del paramento, está rematado por una trompa que resuelve su encuentro con el vértice de la esquina del paramento, que continúa por encima de él. Esta trompa está formada por dos segmentos de mitades de arcos de medio punto, de aparejo similar al de los nichos, que arrancan uno del paramento lateral que estamos estudiando, y otro, del estrecho paño de ladrillo que constituye el reducido cerramiento posterior, cuyo ancho no supera los 65 cm., hasta su encuentro con el muro de la casa de Astasio (ver Figs.15 y 16 ).

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

La función original del chaflán lateral no nos es conocida en la actualidad, si bien debió de tener relación con la casa de Astasio, construida antes que el Oratorio.

El elemento central del alzado está constituido por las dos ventanas gemelas, que constituyen el motivo protagonista de todo el conjunto. Estas ventanas están rematadas por sendos arcos de medio punto peraltados, de perfil festoneado, soportados por tres columnillas. Dos de ellas se disponen adosadas a las jambas de los vanos, y la tercera divide las dos ventanas, a modo de ajimez. Los fustes de las columnas, de yeso los laterales y de mármol el central, presentan los característicos collarines nazaríes. El encuentro entre capitel y fuste está resuelto por una banda circular con un motivo decorativo a modo de soga. Los capiteles están formados por una primera parte inferior de motivos vegetales que siguen la forma cilíndrica del fuste, abriéndose en forma de hojas en su parte superior, para pasar a continuación a un volumen de sección cuadrangular en el que se dispone una decoración de ataurique. Sobre este elemento y separado de él por una banda a modo se soga similar a la de la parte inferior del capitel, pero de menores proporciones, se remata un cimacio con inscripciones epigráficas cúficas (Fig.17).

Fig.16. Chaflán en la fábrica. Nótese su remate superior en trompa.

El conjunto de la doble ventana está recuadrado por un marco de yeso, que produce unas enjutas en los espacios entre él y el perfil de los arcos, que ha sido decorado con ataurique. Cabe destacar el motivo decorativo de la enjuta central que sostiene el ajimez, con una epigrafía cúfica enmarcada en una decoración de ataurique dispuesta simétricamente respecto a él.

Fig. 17. Detalle de capitel de la columna del ajimez de las ventanas geminadas laterales.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Recuadrando el fino marco de yeso que enmarca la doble ventana, nos encontramos con un triple marco de bandas decorativas, realizado en vaciados de escayola del S.XIX. La primera de ellas, la interior, está decorada con motivos de ataurique. La central, de mayores proporciones en su ancho, está decorada con cajetines repetitivos que combinan en su decoración motivos de finas bandas entrelazadas, pequeñas epigrafías y motivos de palmetas vegetales, en una composición que recuerda los motivos de *sebka* de filiación almohade utilizados con profusión en las decoraciones de la Granada nazarí. Finalmente, se dispone exteriormente un tercer marco, que repite en sus decoraciones y proporciones el marco de ataurique interior (Fig. 18).

Este triple marco parece realizado con placas independientes de vaciados de escayola, luego unidas en obra, ya que se pueden ver claramente hoy día sus juntas. Da la impresión, por la distribución de las mismas en las placas de escayola, que cada marco es independiente de los demás. Por la técnica empleada, el material, y los datos que nos suministra D. Leopoldo Torres Balbás, parece obra de la restauración de 1846 de D. Rafael Contreras, cuyo oficio era el de escayolista y no el de arquitecto. En aquel tiempo, D. Rafael poseía un taller de reproducciones de yeserías nazaríes en escayola de gran renombre, muy activo en su época.

Fig.18. Detalle del triple marco de placas de escayola del S.XIX bajo la ventana geminada.

Según el *Diario de Obras* de Torres Balbás, el arco interior de medio punto que enmarca las ventanas geminadas, al igual que su equivalente en la fachada noreste opuesta, son originales nazaríes, ambos tallados en yeso. Según él, el resto de las decoraciones que enmarcan la ventana doble que nos ocupa son vaciados de escayola del S. XIX. En su artículo de *Crónica Arqueológica de la España musulmana*, Obra Dispersa, titulado "*El Oratorio y la Casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*", publicado en 1945, y que escribe basándose en gran parte en lo señalado en su *Diario de Obras*, precisa tal información, y dice claramente que "... *los tímpanos, dobles arquillos y columnitas con fuste de madera que dividen el hueco bajo ellos, agregáronse en el siglo XIX*." Sin embargo, existe una contradicción entre lo que expone en su artículo y lo expresado en el *Diario de Obras*, al decir en este último que "*Vióse que en las dos grandes ventanas* [se refiere a las ventanas laterales geminadas]*, en la de la izquierda la parte alta (tímpano de medio punto) era antigua y la del otro lado, completamente*

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

*moderna."* Esto significa que, contrariamente a lo indicado en el artículo, en la ventana geminada en el lado izquierdo desde el acceso, toda la parte comprendida entre el arco de medio punto interior, original, y los arcos gemelos, aparentemente del S.XIX, sería una yesería original. Sólo con la determinación de qué es original, y qué reconstruido, se podrá abordar con seguridad las decisiones que se deban tomar en el proyecto de restauración.

En el artículo de *Crónica Arqueológica de la España musulmana*, Torres Balbás señala que "*Es moderna y vaciada* [de escayola] *toda la decoración exterior de las ventanas gemelas laterales, a pesar de lo cual se conservó.*" Con ello se confirma la evidencia de la colocación decimonónica de las placas de escayola vaciada de los marcos de las ventanas.

Sobre el marco de las ventanas geminadas, se disponen otras tres ventanas de menor tamaño, rematadas por arcos de medio punto, y cerradas por celosías. La moldura de estas tres ventanas es del mismo tipo que el fragmento de moldura encontrado en el nicho lateral, a la derecha de ellas, lo que refuerza la tesis de una cubrición original de los dos nichos ciegos laterales con celosías, fingiendo ventanas (Ver Fig.15, p.14).

De manera análoga a lo ocurrido con los marcos de las ventanas geminadas inferiores, el marco decorativo que rodea las tres ventanas está compuesto de placas de escayola prefabricada de factura decimonónica, cuyas juntas se evidencian en su estado actual, como ocurría en el marco inferior. A diferencia de las decoraciones inferiores, este marco presenta un motivo de epigrafía cúfica dispuesta tanto en las bandas verticales, como en las horizontales. En el encuentro de las bandas, se disponen rosetas análogas a las descritas en el alzado del acceso. La decoración entre las ventanas es de motivos de *sebka*, construida también a base de placas de escayola vaciadas decimonónicas. Las celosías, al igual que las del alzado frontal, son modernas, aunque se deberá comprobar con las correspondientes tomas de datos de los materiales en la fase de restauración de estos paramentos. Lo original de estas ventanas es su trazado, así como su primera moldura.

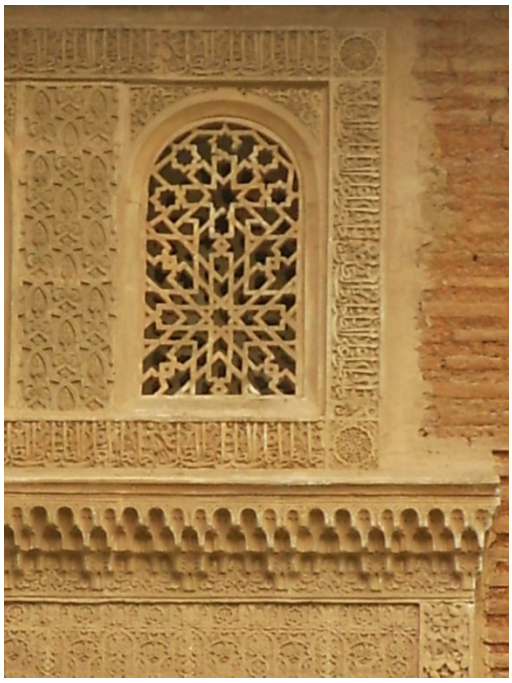


Fig.19. Detalle de una las ventanas en celosía y del friso de mocárabes del alzado lateral en la actualidad. Foto del Autor, 2005.

Entre las tres ventanas y el conjunto de ventanas geminadas se dispone un friso de mocárabes, que separa el triple recuadro de las ventanas germinadas inferiores de las tres ventanas superiores cubiertas con celosía. Este friso es análogo al que existía en la fachada frontal del acceso, que databa del S.XIX y que fue eliminado en la restauración de D. Leopoldo Torres Balbás.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Tanto por la similitud entre los dos frisos, como por las descripciones de Torres Balbás, también el friso del alzado lateral pertenece a la restauración del S. XIX.

El único elemento del alzado lateral Suroeste que D. Leopoldo Torres Balbás da por original con seguridad, son las molduras de las ventanas y nichos superiores. Sin embargo, en la futura restauración de estos paramentos cabrá asegurarse, siguiendo las afirmaciones de Torres Balbás, si existe algún elemento de la ventana geminada inferior original, o si ésta es moderna por completo. Para poder averiguar esto, sería recomendable la toma de muestras para una datación que permita distinguir lo original de lo rehecho en el S.XIX.

Como en el caso de la fachada anterior, este alzado es rematado por un alero de canecillos sencillos colocados en 1930, con la inclinación hacia arriba, al modo nazarí. Como se verá en el análisis de las patologías de la cubierta, alero y armadura interior de madera, este alero no presenta problemas de conservación a simple vista, y en función del estado del empotramiento de sus canes cuando éstos sean descubiertos para ser inspeccionados, se reemplearán en la actual obra de restauración si su estado es bueno, o serán sustituidos por elementos nuevos de idéntico aspecto. Al adelantarse este cerramiento unos 65 cm. sobre el de la casa de Astasio de Bracamonte, este alero da la vuelta sobre la esquina derecha del alzado lateral, para rematarse contra la casa del escudero del Conde de Tendilla. Esta vuelta del alero se resuelve, como en las demás esquinas del edificio, con la característica distribución radial en las esquinas de los canes en los aleros nazaríes (Fig. 20).

El friso decimonónico que fue retirado del alzado frontal, lo fue también aquí, y detrás de él, se encontrarían las cajas primitivas practicadas en la fábrica, correspondientes a los antiguos canes originales. Con la colocación por D. Leopoldo Torres Balbás en 1930 de este alero, se recupera el nivel original de la cubierta y la tipología del alero nazarí, de forma análoga al alzado frontal. La colocación del alero sigue los procedimientos constructivos nazaríes, pero los canes aparecen desnudos, sin ninguna labra, y de sección rectangular, para distinguirlos de los originales en una lectura más atenta del monumento.

Este nuevo alero es un buen ejemplo de los criterios de intervención ya modernos de Torres Balbás, que le han hecho merecedor de su prestigio como arquitecto restaurador.

Podemos ver en este alero la combinación de la sensibilidad hacia lo antiguo, con la recuperación de los métodos constructivos de los aleros nazaríes, con el criterio moderno de no reproducir elementos originales desde una perspectiva ecléctica y

Fig.20. distribución radial de los canes en la esquina del alero, solución típica nazarí reempleada por Leopoldo Torres Balbás.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

pintoresca, como sí se habían producido en las intervenciones del S.XIX, que imitaban en todo lo que podían los elementos antiguos. La preocupación es ahora el diferenciar lo original de la intervención moderna. Estos añadidos, pocos y muy medidos, se hacen desde la sencillez y la sobriedad de elementos que acompañan a los originales, sirviéndoles de marco, para realzar el valor documental y artístico de los elementos que datan de la construcción del monumento. En una lectura rápida, el visitante tiene una percepción de conjunto del edificio; con una mirada más pausada y atenta, podrá distinguir sin gran dificultad los elementos originales de los añadidos en la restauración.

**B.2.1.3. Alzado Noreste del Oratorio**

El último alzado a analizar, es el opuesto al lateral suroeste antes descrito. Se trata del alzado que se superpone al recinto amurallado de La Alhambra, bajo el que se conservan huellas de troneras y de almenas pertenecientes a la muralla preexistente, anteriores a la construcción del Oratorio en el S.XIV. Este alzado, orientado a Noreste, se abre sobre el Generalife, la Cuesta de los chinos, y en una visión parcial, sobre la última parte del Albaycín y del Sacromonte. Tiene, como su gemelo lateral Suroeste, una ventana geminada en su centro, separada por un ajimez, y constituye igualmente el elemento compositivo protagonista del alzado. Torres Balbás cita en su artículo de *Crónica Arqueológica de la España musulmana*, que esta ventana conserva restos de una plancha de madera o dintel a menor altura que el actual. Las difíciles condiciones de acceso a este alzado para analizarlo y fotografiarlo en detalle, hacen que todavía no haya sido posible el estudiar los restos antes mencionados, pero gracias al montaje de los andamios sobre este paramento que se realizará en la presente obra de restauración que nos ocupa, se tendrá la oportunidad de examinar por primera vez en mucho tiempo los elementos que la integran, para así efectuar un análisis más detallado de su fábrica, sus patologías, y sus restos originales y restaurados.

Se ha tomado una fotografía de detalle de las fábricas de este paramento, desde la zona de acceso a la entrada del Oratorio, desafortunadamente con una perspectiva excesivamente forzada (Fig.21).

Fig.21. Paramento Noreste del Oratorio.
Foto tomada desde el acceso al edificio.

Sin embargo, en ella se puede reconocer la base de la ventana geminada central, y uno de los huecos rectangulares inferiores a ella, que no fueron mencionados en ningún diario de obras y de los que haremos referencia más adelante. Otro elemento a reseñar es el extremo de una pieza de madera, que en primer plano de la imagen sobresale de las fábricas, en la zona de la esquina entre el paramento

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

que nos ocupa y el del acceso al Oratorio. Por el momento, desconocemos la función de este elemento, cuya mayor parte se encuentra embutida en la fábrica, aunque quizás se trate de un elemento de refuerzo de madera embutido en la fábrica a modo de armazón de refuerzo estructural de los cerramientos. Este tipo de refuerzos de madera embebidos en los muros de fábrica, técnica de origen bizantino, son procedimientos habituales de la construcción musulmana, y los encontramos por ejemplo en el minarete de la mezquita de Córdoba, del S.X, y en los minaretes almohades de la Kutubiyya de Marrakech y de la mezquita de Hassan en Rabat, ambas del S.XII.

Fig.22. Perspectiva general del alzado noreste, finales S.XIX
(Archivo Histórico Alhambra, Fotos: Album M.C., Pg. 49, Detalle).

En esta fotografía podemos apreciar, a pesar del pequeño tamaño del Oratorio en la imagen, la ventana central, las tres ventanas de reducido tamaño sobre la ventana geminada inferior, y otro vano lateral, de misma proporción que las ventanas del nivel superior, y alineado con ellas (Fig.22). Este vano debe corresponder a un nicho de características similares a los nichos ciegos laterales del alzado Suroeste. Llama la atención, si este elemento realmente es un nicho, que en este alzado, antes de la restauración de 1930, no estuviese tapiado, como sí lo estaban los del lado suroeste. Por otra parte, no se muestra que al otro lado de las tres ventanas hay otro nicho ciego, que pudo estar tapado en la época de la fotografía, como lo estaban entonces los de la fachada suroeste. Torres Balbás indica en su artículo de *Crónica Arqueológica de la España Musulmana* que en este nicho queda un resto de su celosía original, a diferencia de los del muro suroeste, en el que sólo uno de los nichos tiene un pequeño fragmento de moldura original, pero no de celosía. En la actualidad todavía se puede apreciar este fragmento de celosía. Será necesario el montaje auxiliar antes referido para tomar datos de detalle de este elemento.

En el *Diario de obras* de Leopoldo Torres Balbás se afirma que el tímpano de medio punto de la ventana geminada abierta sobre el bosque de La Alhambra de este alzado, es decir, la parte de yeserías comprendida entre la rosca del arco interior original y los arcos de medio punto que apoyan sobre las ventanas, es original de Yusuf I.

Parece, por las indicaciones de Torres Balbás en su artículo de *Crónica*, que los dos reducidos arcos peraltados de perfil festoneado de esta ventana son, junto con sus capiteles, fruto de la restauración moderna. Aún así, como en el caso de la ventana

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

geminada Suroeste, un análisis del material aportará la información necesaria para su datación consistente.

En el análisis del paramento Noreste, nos encontramos con elementos que no han sido citados en ninguna memoria de restauración anterior. Esto es el caso de dos ventanas rectangulares tapiadas, a modo de los nichos ciegos del nivel superior, que se sitúan alineadas verticalmente con éstos, en un nivel inferior al de la ventana geminada. Por el análisis de los distintos niveles de coronación de la muralla preexistente, no parecen proceder de ella, sino más bien de la posterior construcción del Oratorio. Sin embargo, Torres Balbás cita en su *Diario*: "... *este Oratorio se construyó con posterioridad a la casita a saliente y sobre el adarve, aprovechándose en su muro Norte algunas troneras que quedan bien visibles*." Si las troneras a las que se refiere D. Leopoldo son los nichos rectangulares objeto de nuestro análisis, nos sorprendería que esto fuese así, ya que estos huecos se encuentran a una cota superior a la de la coronación del paramento de la muralla, y además, parecen presentar una gran continuidad en sus fábricas con las del Oratorio. En cualquier caso, cuando nos podamos acercar mejor a este paramento tras el montaje del andamio, podremos profundizar sobre estas conclusiones.

La altura a la que están dispuestos estos nichos rectangulares nos indica que su reflejo interior apenas si llegaría a la cota del solado del Oratorio, siendo así un tipo de vano extraño para su espacio interior. Sin embargo, su cuidadosa colocación en la composición de la fachada nos muestra que pudieran haber sido concebidos como elementos decorativos que equilibrasen en la parte inferior del alzado el desarrollo de huecos que se produce en el nivel superior de las ventanas de arcos de medio punto. Si perteneciesen a restos de troneras preexistentes de la muralla, no tendrían relación compositiva con el resto de vanos del alzado. Estas ventanas ciegas no parecen poseer actualmente ningún resto de decoración, aunque el posterior análisis en detalle de este paramento lo deberá confirmar (Ver Fig.23).

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Fig.23. Conjunto de los alzados Noreste del Oratorio y de la Casa de Astasio, hacia el bosque de La Alhambra.

Podemos ver en la imagen de la Fig.23 cómo el conjunto de los dos alzados de la Casa de Astasio de Bracamonte y del Oratorio del Partal se dividen claramente en el estrato inferior correspondiente a la etapa constructiva preexistente de la muralla, y la parte superior, correspondientes a estas dos construcciones del S.XIV. Se puede apreciar también la junta vertical entre los edificios, que evidencia que fueron construidos en periodos diferentes, siendo la casa de Astasio más antigua que el Oratorio, como indicaba Torres Balbás en su *Diario*. En la parte inferior de los paramentos, la correspondiente al estrato de la muralla, se puede apreciar la degradación y el parcheado sucesivo de reparaciones puntuales e inconexas, característico de la imagen actual de los cerramientos exteriores de la Alhambra hacia el Albaicín. En la parte inferior de este estrato, se evidencia el enjarje de un elemento transversal al plano del cerramiento que hoy ha desaparecido, y que por su posición

Fig. 24. Detalle del enjarje de un posible contrafuerte hoy desaparecido, degradación de los paramentos de la muralla, parcheados sucesivos, y junta entre la Casa y el Oratorio.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

pudo ser un contrafuerte de la muralla (ver Fig.24 p.22).

Por último, se puede apreciar en la zona del encuentro entre el cerramiento de fábrica del

Fig.25. Detalle del conjunto de ventanas y hornacinas del alzado Noreste del Oratorio del Partal. Nótese que no parece verse el elemento de madera por debajo de la ventana central citado por D. Leopoldo.

Oratorio y la parte inferior de la muralla, un gran parche que evidencia los restos del encalado que tenían los cerramientos del Oratorio en el S.XIX, antes de la intervención de D. Leopoldo Torres Balbás de 1930. Sorprende el que se dejase todo este resto blanco, cuando sí se intervino de manera contundente en este alzado en su restauración.

En la esquina inferior derecha de la ventana central, existía un vano tapiado con ladrillos, y que se encuentra justo al comienzo del parcheado de Hormigón armado que llega hasta la esquina con el alzado Noroeste de acceso al Oratorio (Fig.26).

Nótese cómo en la Fig.26, el vano tapiado se encuentra al mismo nivel de la hornacina situada a su derecha, y parece formar una composición con él.

Fig.26. Detalle de ventana tapiada y de parcheado de hormigón armado, esquina con el alzado Noroeste.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Dada la escasez de información proporcionada sobre las obras en este alzado por D. Leopoldo, no sabemos la procedencia de este vano tapiado, ni el porqué de haber sido tapiado y porqué se puso en valor la hornacina de su derecha. Desde un punto de vista constructivo, el hecho de haber cuidado la junta vertical del parcheado de hormigón para formar la jamba de vano, implica que cuando se realizó el parcheado, se estaba queriendo poner en valor el citado vano. El tapiado de ladrillo sólo pudo haber sido realizado a posteriori, en un segundo momento, en el que se decide que no es importante este elemento. A falta de más datos escritos, la actuación aquí deberá estar basada en la citada datación que deberemos realizar. Igualmente, existe la posibilidad, tras el estudio de los parcheados del cerramiento, de que la ventana geminada abierta sobre el bosque fuese enteramente una invención decimonónica, y que el vano original llegase hasta el suelo del Oratorio, y su peto estuviese resuelto originalmente con otro material diferente al del cerramiento, como ocurre en los cerramientos de ventanas originales de otras torres (Torre de la Cautiva, Torre de los Picos, entre otras, y incluso los mismos miradores hacia el bosque del Palacio del Partal). Esta suposición está basada en las juntas de los parcheados bajo la ventana actual, que parecen evidenciar que el peto de fábrica que ahora vemos podría ser un añadido moderno. Sólo a través del atento examen de los paramentos, de hacer catas, y de la toma de muestras para su datación, podremos saber cómo era el hueco original, y si se debe actuar para recuperar su forma original en el momento de acometer la restauración de los paramentos (Fig.27).

Torres Balbás indica en su artículo de *Crónica Arqueológica de la España Musulmana* que en el nicho a la izquierda de las tres ventanas superiores (Ver Fig.25 y Fig.28) quedaba un resto de su celosía original, a diferencia de los del muro Suroeste, en el que sólo uno de los nichos tiene un pequeño fragmento de moldura original. En la actualidad todavía se puede apreciar este fragmento de celosía. Será necesario el montaje del andamio antes referido para tomar datos de detalle de este elemento.

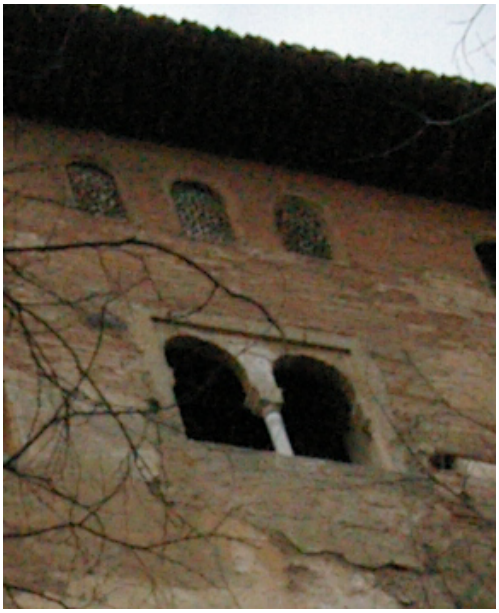


Fig.27. Detalle del parcheado en zona del peto de ventana geminada central. ¿Podría ser la original una ventana que llegase hasta el suelo?

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Fig.28. Fotografía de detalle del alzado Noreste, y de la junta superior entre la casa de Astasio de Bracamonte y el Oratorio.

En la Fig. 28, en la que se detalla la junta superior entre el Oratorio del Partal y la Casa de Astasio de Bracamonte, podemos apreciar la degradación de las fábricas en la zona de la Casa de Astasio próxima a la junta con el Oratorio, probablemente debida al lavado de los morteros de las llagas de los ladrillos por la caída constante de agua sobre él, procedente de las cubiertas del Oratorio. En el presente proyecto, se prevé un diseño de cubierta que evite la caída de agua directa desde el alero del Oratorio a este paramento, a la vez que se acomete el rejuntado del mortero de estas fábricas.

Si comparamos las vistas de este alzado anteriores a la restauración de 1930 de Torres Balbás, y las posteriores, todo parece indicar que el descubrimiento de las hornacinas anteriormente descritas, y de las juntas constructivas fue labor de D. Leopoldo.

En este paramento nos encontramos con un criterio de restauración mucho más relacionado con lo realizado en el alzado frontal de acceso que con el alzado lateral suroeste. En efecto, es interesante reseñar como en este alzado se ha actuado sin apenas concesiones a los añadidos decimonónicos, si no es por el doble arco de la ventana geminada, que era fundamental conservar para mantener la relación entre los dos alzados laterales.

Fig.29. Imagen general del alzado Noreste de la casa de Astasio de Bracamonte hacia el bosque de la Alhambra.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Sin embargo, en el resto de decisiones, los dos alzados laterales contrastan con viveza.

En el que nos ocupa, se ha perseguido la sinceridad constructiva, la continuidad de textura y cromatismo con las fábricas de la muralla, y la sutil consolidación de los elementos originales, que ayuden a recuperar la imagen del alzado hacia el bosque que Torres Balbás consideraba como original. El alzado Noreste del Oratorio ya no constituye una imagen por sí misma, sino que debe considerarse como parte de un conjunto, perteneciente al conjunto del alzado Norte de todo el recinto de la Alhambra, que se divisa desde una perspectiva más lejana. La radical diferencia de contexto de estos dos alzados laterales hacen que D. Leopoldo actúe sobre ellos de manera muy diferente, potenciando en cada uno de ellos la relación con su entorno. Esta manera de proyectar, de tomar decisiones diferentes en función del lugar que podría calificarse de ecléctica por la flexibilidad en el empleo de criterios diferentes, le pone en estrecha relación con los más modernos criterios proyectuales de la arquitectura contemporánea.

**B.2.2. <u>La cubiertas del Oratorio y la casa de Astasio Bracamonte</u>**

La cubierta del Oratorio está actualmente acabada con teja curva árabe, y tiene forma a cuatro aguas. En la actualidad, sus cuatro faldones no muestran ningún elemento añadido, ya que en la restauración de Torres Balbás éstos se eliminaron, como fue el caso de una ventana rematada con una pequeña cubierta situada sobre la cubierta, y que todavía se puede apreciar en fotografías del S.XIX y de comienzos del XX. La volumetría de su cubierta aparece claramente diferenciada de la de la casa de Astasio de Bracamonte, al situarse a una altura menor que ésta. Debido a esta diferencia de cota, un faldón del Oratorio vierte las aguas pluviales contra la parte superior del muro Noroeste de la casa de Astasio. Esta situación ha generado problemas de humedades en este paramento y disgregación de las llagas de los morteros del aparejo de

Fig.30. Fotografía general de la cubiertas del Oratorio y de la Casa de Astasio. Se puede apreciar la clara diferenciación entre esta cubierta y la de la Casa de Astasio, situada a una cota superior.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

ladrillo. Por otro lado, un faldón de la Casa de Astasio vierte sobre el faldón del Oratorio opuesto a su acceso, con los posibles problemas de humedades que se podría generar en el muro medianero entre ambas construcciones, si el agua no es conducida adecuadamente.

En el presente proyecto de conservación de las cubiertas del Oratorio del Partal y la Casa de Astasio de Bracamonte, se ha rediseñado el encuentro del faldón del Oratorio con el paramento de la Casa de Astasio, para evitar el vertido de estas aguas pluviales sobre el citado paramento, protegiéndolo, impermeabilizándolo adecuadamente, y conduciendo las aguas fuera de este punto crítico. Asimismo, se ha solucionado el problema del vertido del faldón de la Casa de Astasio sobre la cubierta del Oratorio, protegiendo este encuentro y asegurando su estanqueidad. Actualmente, debido a un fallo en la resolución de este encuentro, se produjo una penetración de agua de lluvia a través de este encuentro en el interior de la Casa de Astasio, que ha producido una fuerte presencia de humedades en el machón norte que soporta el alfarje del engalaberno de la Casa sobre el Oratorio. Debido a las mismas razones, la vigueta de este alfarje empotrada en el paramento norte, y la cabeza del dintel que resuelve este engalaberno, presentan pudrición y deberán ser sustituidas.

En la época previa a la restauración de 1930, la cubierta del Oratorio del S.XIX estaba en una cota más elevada a la actual debido al friso de yeserías colocado en la intervención de Rafael Contreras de 1848, que coronaba la parte superior de los cerramientos. Esto hacía que en el encuentro entre las dos cubiertas, aunque no era homogéneo, al menos no existía el problema del vertido de las aguas pluviales contra el paramento, como hoy en día, existiendo entre ambas solamente un pequeño peto. Probablemente, el diseño de las cubiertas del XIX fue el único elemento que mejoraba la actual configuración del Oratorio, por lo menos desde el punto de vista de la recogida de las aguas pluviales, y posiblemente no desde el objetivo de singularizar el Oratorio de la Casa de Astasio de Bracamonte.

En su artículo de *Crónica Arqueológica de la España Musulmana*, D. Leopoldo describe cómo la cubierta fue levantada en su restauración de 1930, y cómo bajo los faldones aparecieron los palos de su estructura, "*algunos de ellos con gramiles y otros con labra ya cristiana*". Es destacable cómo identifica la existencia de gramiles con elementos carpinteros musulmanes. Aunque sí es un elemento habitual en la carpintería nazarí, el agramilado también lo era en la carpintería mudéjar cristiana coetánea e incluso anterior a la nazarí. La labra de los gramiles se debería considerar tanto perteneciente al mundo musulmán como al cristiano, aunque quizás su origen sí se remonte a obras musulmanas, como las labras del *mimbar* del S.XII de la Kutubiyya de Marrakech, o las de la puerta de la sacristía de las Huelgas de Burgos, procedente del *mimbar* de la mezquita mayor de Almería, del S.XI.

En su *Diario de Obras*, las indicaciones sobre la estructura de la cubierta que descubre al levantar los faldones del tejado son más ambiguas que en el artículo, al utilizar la palabra

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

*armadura*, y hacían incluso dudar que no se refiriese a la armadura interior; sin embargo, estas indeterminaciones quedan despejadas, ya que en su artículo de *Crónica* separa claramente la descripción de la cubierta de la del techo interior. De estos datos también se desprende la doble estructura del Oratorio, una sobrecubierta exterior para soportar el peso de la cubierta, y una armadura apeinazada interior autoportante que es la armadura apeinazada vista hacia el interior, de función más decorativa que estructural, característica de la carpintería nazarí y aún de gran parte de la mudéjar cristiana.

### B.2.3. Descripción general de la armadura apeinazada y alfarje de acceso al Oratorio del Partal

La estructura de cubrición del espacio cuadrangular principal del Oratorio, objeto de nuestra intervención, se trata de una armadura apeinazada con forma de artesa. Está formada por pares y nudillos ensamblados con peinazos en su almizate, en el arranque de los pares, y en la zona de encuentro con el citado almizate.

Su almizate está cuajado con lazo de ocho, es decir, su composición está basada en la estrella de ocho puntas resultante del giro a 45 grados de dos cuadrados del mismo tamaño, cuyo lado mide el ancho de la entrecalle entre los pares.

La utilidad de esta estrella de ocho es tal que todos los ángulos que se manejan en la armadura derivan de los de 90º y 45º en los que está basada esta estrella. Es la composición más utilizada en las armaduras apeinazadas nazaríes, al adaptarse los peinazos con facilidad a ella.

El lazo del Oratorio del Partal introduce un mayor número de estrellas de ocho y un motivo central de mayores dimensiones que el resto de las estrellas, si lo comparamos con otras armaduras apeinazadas de la Alhambra, como la Casa de las Pinturas o la armadura de la Torre de Machuca, todas ellas construidas bajo el reinado de Yusuf I.

El alfarje, que también será objeto del presente proyecto de restauración, cubre el espacio más reducido situado entre la puerta de entrada y arco transversal y se trata de un sencillo alfarje de labor de menado.

Los objetos de nuestra restauración presenta un nivel de Protección integral, por tratarse de Bienes de Interés Cultural (B.I.C) y estar declarada la Alhambra Monumento- histórico.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

**B.3. Memoria Histórico-artística del edificio y su entorno**

Fig.31. El Palacio del Partal, según Torres Balbás 1949, 125.

El Oratorio del Partal está enmarcado en el conjunto del Partal, nombre que proviene del árabe *pórtico*, un complejo de edificios palaciegos presidido por el pórtico abierto de la Torre de las Damas que se abre a una pequeña explanada con alberca, en el mismo espacio al que se abre el Oratorio. En este complejo se incluyen además del pórtico, la alberca y la Torre de las Damas, las casitas adyacentes a su izquierda, y el Oratorio del Partal a su derecha, asociado a este complejo, además de varios restos de otras viviendas, palacios, calles, escaleras y aljibes hoy desaparecidos. El pórtico y la torre debieron de levantarse en los últimos años del S.XIII o en los primeros quince del siguiente. El Oratorio y la casa adyacente a él, la llamada Casa de Astasio de Bracamonte, algo más antigua que aquél, están hoy casi totalmente desnudos de su decoración exterior original, y de los añadidos decimonónicos, gracias a la intervención restauradora de D. Leopoldo Torres Balbás en 1930.

La primera noticia que se conserva de la Casa de Astasio de Bracamonte y del Oratorio del Partal data de 1550, en cuyo año el Rey los cedió a Astasio de Bracamonte, escudero del conde de Tendilla[1]. Pocos años después, reinando Felipe II, en la *Memoria de las Casas de la Alhambra, con las torres y aposentos que son de su magestad*, existente en el Archivo de Simancas, figuran con el nombre de "la torre y Casa en la que vive Juan Vizcaíno"[2]. Oratorio y Vivienda llegaron al S.XIX siendo propiedad particular, hasta que a fiales del mismo siglo ambos inmuebles son adquiridos por el estado.

1 Archivo de la Alhambra, Legajo 123. El palacio del Conde de Tendilla estaba cerca de estas dos construcciones, por encima de ellos, hacia el Sur.
2 Archivo de Simancas, Obras y bosques, Alhambra, legajo único.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

El interior del Oratorio es un magnífico ejemplo de mezquita domestica palacial, y está ocupado por una sala rectangular de 4,16 m. x 3m., con un mihrab abierto en su muro Sudeste, frente a la puerta de acceso. Una delicada ornamentación polícroma de yeso, escayola, madera y barro vidriado adornaba sus muros y techo. A juzgar por los elementos decorativos que subsisten, -otros fueron agregados en la restauración que Rafael Contreras realiza en 1846- recuperados en gran medida por la última intervención restauradora en el edificio de D. Leopoldo Torres Balbás en 1930, su semejanza con los elementos empleados en la Torre de la Cautiva hacen pensar a Torres Balbás que su datación original sería similar a la de esta torre, o sea durante el reinado de Yusuf I (1333-1354).

La composición arquitectónica de los muros se hizo a base de la colocación y ornamentación de los huecos. La decoración exterior de yeso, de muy escaso relieve, consistió en recuadrar los vanos altos y bajos dentro de bandas decorativas llamadas alfices, en la mayoría de los casos epigráficas.

El interior se divide en dos partes desiguales por medio de un arco transversal semicircular, arrancando de pequeñas columnas voladas sobre el zócalo. Tal vez responda esta división interior al deseo de cubrir con un techo de planta cuadrada el espacio inmediato al mihrab, que es el que está cubierto por la armadura apeinazada en forma de artesa objeto del presente proyecto de restauración. El espacio más reducido situado entre el citado arco transversal y la puerta de entrada está cubierto por un sencillo alfarje de labor de menado que también será objeto del presente proyecto de restauración. En las dos fachadas laterales al acceso se abren sendos huecos de ventanas pareadas separadas por una sencilla columna a modo de mainel, rematados en su parte superior por otras tres ventanas de escala más reducida a las anteriores, cubiertas por celosías de yeso, con composiciones de ruedas de estrellas y lazo. Si no fuera por el mihrab, se podría creer que esta estancia es uno de los miradores creados por los arquitectos nazaríes para la contemplación del paisaje.

## Restauraciones y/o Modificaciones efectuadas

En los primeros años del sg XIX, según la descripción de Argote[3], los elementos constructivos y ornamentales del Oratorio se encontraban en buen estado de conservación. Hacia 1846, su dueño Don Francisco de Acebal y Arratia, promovió la restauración del Oratorio, con la intervención de Rafael Contreras. Esta recuperaba el interior del Oratorio, reconstruyéndolo en gran medida con un criterio libre, un ambiente pintoresco orientalista muy al gusto de la época. Adquirida a finales del S.XIX por el estado, se derribaron las tapias que limitaban la casa de Astasio de Bracamonte y el Oratorio del resto de los jardines del Partal, se quitó un antepecho de balaustres colocado

3 Simón de Argote (1805), *Nuevos paseos históricos artísticos económicopolíticos por Granada y sus contornos*, Referida por D. Manuel Gómez-Moreno en su *Guía de Granada.*

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

en el S.XIX sobre la muralla a la entrada del Oratorio, descontextualizado respecto a su entorno, y se limpiaron los muros de revestimientos modernos.

Los tenues restos de policromía existentes en la armadura, además de las epigrafías del alicer, son recogidos en los planos que D. Rafael Contreras levanta del interior del Oratorio, cuando su restauración de 1846, y que se conservan en el Archivo Histórico del Patronato de la Alhambra. El análisis comparativo de los elementos recogidos en los planos de Contreras con lo existente en la actualidad nos puede ayudar para recuperar las valiosas decoraciones que hoy sólo se vislumbran en las tablas entre los pares, y en la policromía de gramiles, chillas gallonadas en los fondos de las estrellas de ocho, y en los zafates y aspillas de las ruedas de estrellas.

Estos planos de mediados del S.XIX son los más detallados que existen en la actualidad sobre las decoraciones de la armadura, aportando más datos sobre ella que los planos de la misma levantados por D. Leopoldo Torres Balbás.

En 1930 D. Leopoldo Torres Balbás interviene en el Oratorio y cita en su Diario de Obras como la “armadura” del Oratorio se restauró a mediados del S.XIX reaprovechando elementos originales de una armadura nazarí y combinándolos con elementos cristianos. Sin embargo, si estudiamos lo que escribe posteriormente sobre esta restauración en su más preciso artículo de Crónica Arqueológica de la España musulmana, publicado en la revista Al-Andalus, X, 2, se especifica que lo que se había desmontado en la restauración de 1930 era la estructura de la cubierta, que en el Diario de Obras, al ser llamada “armadura”, podía ser confundida con la armadura apeinazada interior, que sí es original y no se ha rehecho, aunque muestra signos de haber sido reparada en época moderna.

Torres Balbás procede a limpiar la gruesa capa de pintura que cubría los faldones de la armadura, sin embargo a dia de hoy observamos que existe una gruesa capa de pintura que cubre la tabla inferior del arrocabe y tocaduras.

Las últimas intervenciones de conservación que se han realizado han consistido en la sustitución de tablazón de la calles, taujeles, estrellas, reclaveteados, etc.

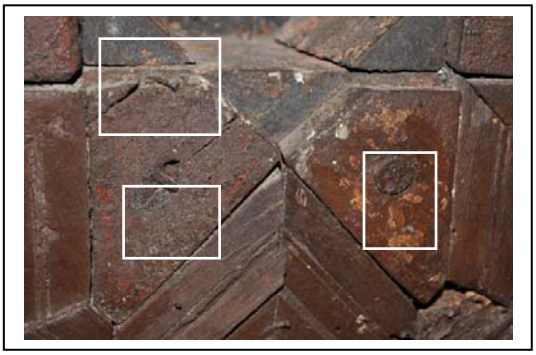
Aunque por ahora se desconoce referencia documental alguna de estas intervenciones, tras un primer examen visual se pueden distinguir distintas tipologías de clavos que pueden corresponder a varios momentos de intervención:

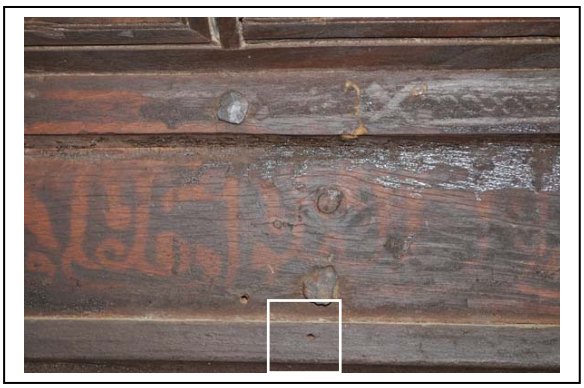
SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

-clavos de forja de muleta

-clavos de forja de cabeza redonda de distinto tamaño

-puntillas modernas de varios tamaños.





Figs. 32-35. Huellas de clavos en los elementos de la armadura.

Según M. Carmen López Pertíñez los clavos en forma de T o muleta se suelen asociar en excavaciones arqueológicas a los siglos XII –XV y se diferencian de los clavos de muleta posteriores al período nazarí por la clara diferencia entre vástago y cabeza, además de que no suelen ir estañados. Estos clavos suelen aparecer fijando zafates, e insertados en los gramiles.

Los clavos de cabeza plana nazaríes suelen tener un diámetro de 3cm y el vástago una longitud de 8 cm. y podemos encontrarlos en los frisos .

También observamos a través del desplazamiento del almizate una serie de piezas que parecen unir o asegurar el almizate y el faldón norte. En una de ellas se puede distinguir la clásica cenefa de cadenas de círculos negros sobre fondo blanco.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Fig.36. Cenefa de cadenas de círculos negros sobre fondo blanco.

Y entre las tablas de las limas moamares aparece lo que parece ser otra lima o contralima, colocada como refuerzo. Estos añadidos pueden tratarse de los elementos procedentes de reparaciones realizadas a mediados del siglo XIX.

Fig.37. Restos tras las tablas ente las limas moamares.

Por los espacios libres aparecen restos de mortero, que pueden proceder del mortero de cubierta o tratarse de fragmentos de una capa de protección aplicada sobre el reverso.

No obstante todas estas conjeturas se aclararan tras el desmonte de la sobrecubierta.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Actualmente, la atribución al S.XIV de la presente armadura está sólo basada en una mera suposición, basada en analogías constructivas, enunciada por D. Leopoldo Torres Balbás. A través de ensayos de Carbono 14 podremos saber, qué es original y qué restaurado, y de lo restaurado de qué época, para de esta forma poder de nuevo elaborar una documentación gráfica durante la Obra de Restauración, de un nivel de calidad a la altura del edificio objeto de la presente interrvención.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

**B.4. Datos de partida y descripción de los Estudios Previos realizados que incidan en la realización del proyecto, tanto entregados por la Administración, como los realizados por el Autor del Proyecto**

Para la realización del presente Proyecto de Restauración, se han realizado dos estudios previos diferentes por el autor del presente proyecto, el primero el *Informe de Documentación Histórica de Intervenciones*, de fecha 20 de Junio de 2005, en el que se investigó todos los legajos, planos y documentación diversa sobre el Oratorio del Partal y sus diversas intervenciones restauradoras, principalmente la intervención de 1846 de D.Rafael Contreras y el proyecto de restauración de D.Leopoldo Torres Balbás. Para ello, se realizó un intenso trabajo de investigación en el archivo del Patronato de la Alhambra, así como en el Archivo General de la Administración, en Alcalá de Henares. A través de este informe, se ha podido recopilar y analizar toda la información relativa a las intervenciones sobre este edificio, precisando los elementos pertenecientes a cada época conservados en el mismo, y acotando los puntos todavía dudosos en cuanto a su datación, para poder ser precisados durante las obras de restauración a través de ensayos de datación.

Posteriormente, se realizó un segundo informe, el *Informe de Actuaciones para Proyecto de Restauración en el Oratorio del Partal de la Alhambra*, de fecha 26 de Junio de 2007, en el que se analizaba constructivamente el conjunto del edificio y sus patologías constructivas con una propuesta de intervención restauradora para cada una de ellas. Este informe se centró principalmente en la cubierta, la armadura apeinazada interior y el alfarje de acceso, así como en los paramentos exteriores del Oratorio y de la Casa de Astasio de Bracamonte.

Para la realización de este segundo informe y para el presente proyecto de restauración, se realizó un levantamiento fotogramétrico completo del edificio por el aparejador D.Francisco Urbistondo, con planimetría en verdadera magnitud dibujada en CAD, y fotografías restituidas. En este levantamiento, se tomaron asimismo puntos de la topografía en contacto con el Oratorio y la Casa de Astasio de Bracamonte, para completar los planos topográficos existentes, incidiendo especialmente en las fachadas Norte de ambos edificios, en su base hacia el bosque de la Alhambra, que por su condición topográfica escarpada, hacían necesario su definición en mayor detalle.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

**B.5. <u>Condicionantes y servidumbres del solar o inmueble sobre el que se actúa</u>**

Fig.38. El Oratorio del Partal (derecha) y la Casa de Astasio de Bracamonte (izquierda), montadas sobre la muralla de la Alhambra, vistas desde el bosque. Nótese la condición escarpada del terreno del lado del bosque, y la altura que alcanzan ambas construcciones. Foto del autor, 2005.

El Oratorio del Partal se encuentra situado en la zona del Partal bajo de La Alhambra de Granada, adosado a la muralla en su lado septentrional, y en el lateral este del Pórtico del Partal y de la Torre de las Damas. Respecto a este edificio, la orientación del Oratorio se encuentra girada en orientación Noroeste, siguiendo la alineación de la muralla, que se quiebra a continuación del pórtico, siguiendo una orientación Noroeste-Sudeste en vez de la orientación Norte del palacio.

El edificio, de forma rectangular en planta y rematado por un tejado a cuatro aguas, presenta uno de sus costados montado sobre la muralla, mientras que el otro lateral, orientado hacia el sudoeste, linda con los jardines del Partal y su alberca. El alzado frontal es el del acceso, que se encuentra sobreelevado sobre la cota de los jardines. El cerramiento opuesto a dicho acceso, en el que se encuentra el *mihrab* del Oratorio, está adosado la casa de Astasio de Bracamonte. Dicha edificación pertenece también a la época nazarí, y parece ser más antigua que nuestro edificio, ya que un estudio del cerramiento que linda con el del Oratorio ha revelado una decoración de falso llagueado de ladrillo, presente en los demás cerramientos exteriores de la casa, y que tiene continuidad en el muro posteriormente medianero con el Oratorio. Este recurso decorativo se utilizó también en el paramento exterior de la Torre de las Damas que linda con la Casa de las Pinturas, demostrándose allí también la mayor antigüedad de este cerramiento, fue tratado como un exterior, al que posteriormente se adosó la Casa de las Pinturas.

Junto con las casas árabes del Partal en el lateral opuesto del Pórtico, y la casa de Astasio, el Oratorio formaría originalmente un conjunto de construcciones vinculadas al funcionamiento del Palacio del Partal. De este conjunto de construcciones auxiliares, por su uso, así como por su riqueza ornamental, el Oratorio sería la edificación de mayor importancia por su uso de mezquita palaciega.

El edificio se construyó con ladrillo en sus cerramientos, yeso en sus decoraciones exteriores e interiores, madera en su armadura apeinazada bajo la cubierta y la propia estructura sustentante de la misma, y material cerámico, vidriado en algunos lugares, en sus solerías y en su acabado de cubierta de teja.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

Sobre el paramento noreste, en el que el Oratorio se monta sobre la muralla, se conservan huellas de las troneras y las almenas anteriores a la construcción del Oratorio.

Como se puede observar, el mayor condicionante que tiene el Oratorio a la hora de acometer su restauración es la condición escarpada de la topografía que linda con su alzado noreste, que hará necesario el diseño específico de un andamiaje singular, que no podrá estar apoyado sobre el barranco que presenta la topografía en contacto con el Oratorio y la Casa del Oratorio. Dada la singularidad del diseño de su andamiaje en este lateral y por necesidades de gestión del Patronato, se ha producido una documentación gráfica específica para el presente proyecto para el diseño y montaje de este andamio, que se adjunta al presente proyecto.

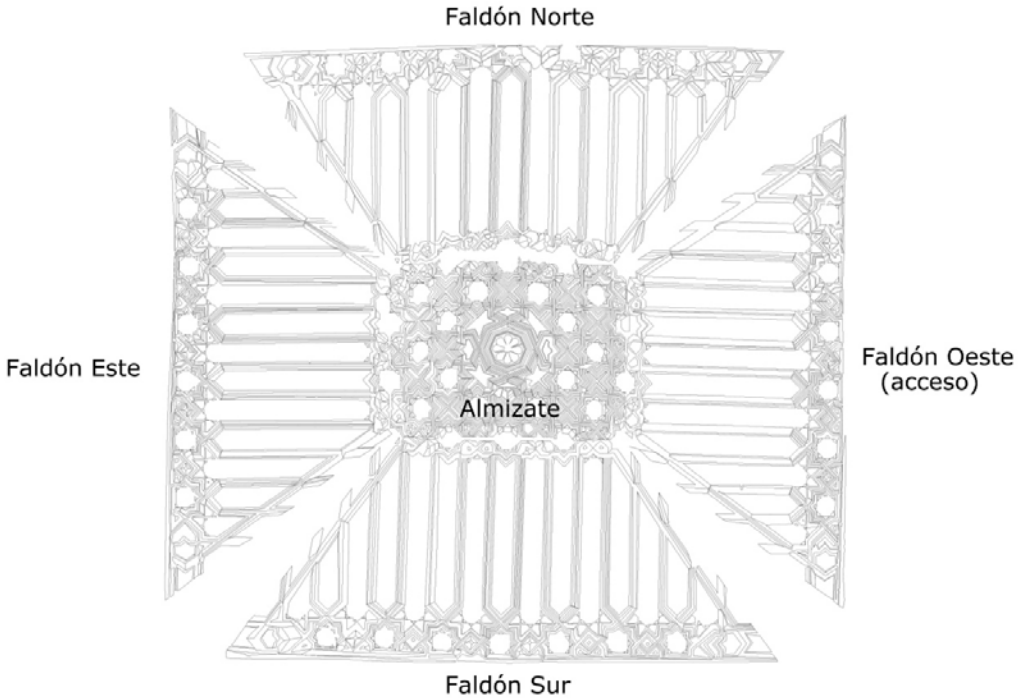
Otro condicionante que ofrece esta edificación se basa en su condición de estar adosada y presentar menor cota de cubierta que la Casa de Astasio de Bracamonte, con un faldón que vierte las aguas pluviales hacia la zona de unión entre ambos edificios. Actualmente, este encuentro está resuelto mediante un canalón situado en la coronación del muro medianero entre ambos edificios, que recoge estas aguas. Al rehacer la cubierta, se prestará especial atención a la resolución de la impermeabilización entre ambos edificios, y a rehacer la recogida de las aguas pluviales, asegurando la total estanqueidad de la solución. Los alzados noroeste y suroeste del Oratorio lindan con los jardines del Partal, y no ofrecen más servidumbres y condicionantes que los que el mantenimiento de la jardinería plantean, con las posibles humedades debidas al agua de riego en su base ya descritas.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA

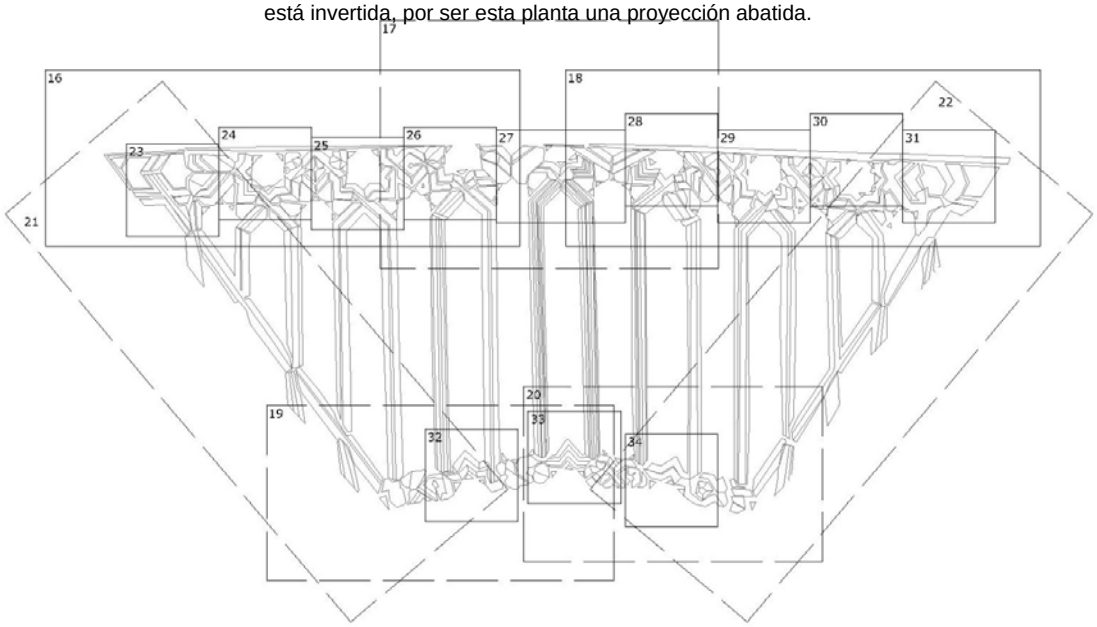
## B.6. Reportaje fotográfico complementario de la descripción del Estado Actual de la armadura apeinazada y del alfarje de acceso al Oratorio del Partal

El presente reportaje fotográfico se centra en la armadura apeinazada interior y en el alfarje de acceso al Oratorio, objetos principales del presente proyecto de restauración. Para ello, se adjuntan unos esquemas en planta de los paños de la armadura y de su almizate, en el que están referenciadas las fotografías tomadas, con su ubicación en el paño correspondiente y su numeración correlativa.

Reportaje Fotográfico de la armadura apeinazada interior




Planta en desarrollo de la armadura apeinazada interior. Identificación de los faldones.
En el centro, el almizate. Al tratarse de una planta de techos, la orientación de los faldones Oeste y Este está invertida, por ser esta planta una proyección abatida.




Esquema A Faldón Norte 1. Ubicación y numeración de las Fotografías.

SUPERVISADO
11 ABR. 2012
OFICINA DE SUPERVISIÓN
CONSEJERÍA DE CULTURA